laCuerda
miradas feministas de la realidad
Año XVI No.173 Guatemala, noviembre-diciembre 2014

Cuerpos sanos, mujeres potentes

Cuerpos disidentes:
otras formas de ser y estar en el mundo

Jacqueline Emperatriz Torres / Periodista

Ilustración: Mechez.

Muchas veces pensé que hablar del cuerpo era una cuestión exacerbada, sobre todo al escuchar frases como *somos cuerpo*. Al mismo tiempo me daba una sensación sobre la piel, que se traducía en pensamientos que me dejaban inquieta frente a los comentarios. Creía que era muy contundente reducir nuestra experiencia al *cuerpo* y eso llevó a preguntarme qué encerraba esa frase en su más profundo significado.

Mis inquietudes estaban relacionadas con que se aborda como una problemática aislada de todas las demás, a pesar de que es el lugar donde se expresa de manera concreta la experiencia de la vida, que es personal y también colectiva. Algunos autores hablan de un cuerpo social como el conjunto de relaciones sociopolíticas y económicas que establecen las personas, que nos afectan de manera individual y viceversa.

Dimensiones que se entrecruzan

Al hablar del cuerpo no podemos pensarlo como si se tratara de una idea. Es preciso situarlo en el tiempo y espacio como la experiencia del ser y del estar en el mundo. Esto significa que en cada momento de la historia y en cada cultura, se han normado los cuerpos para asignarles lugares y propósitos de acuerdo a su sexo.

La tradición filosófica griega heredó una idea de la existencia humana que pone por un lado al cuerpo y por el otro a la mente, y muy alejada a la naturaleza. Plantea una idea universal de la experiencia humana como el ser *hombre*, como el elegido para hacer política en el espacio público. Con el cristianismo el cuerpo pasó a tener un papel más importante por ser el espacio en el que se consumaban los pecados y la mujer, por las características de su corporalidad, culpable de éstos y la síntesis de la expresión diabólica. Las desigualdades se justificaron.

Con la implantación del capitalismo se han ido perfeccionando las prácticas que pusieron a los hombres al servicio de la producción y a las mujeres en la reproducción de la vida hasta llegar a la disciplina de las maquilas, de las horas/nalga en las oficinas y las *súper mujeres* que ya no son responsables sólo de la casa, sino de hacer política, cuidar a la familia, compartir -o no, en el caso de las migraciones- las deudas y amar al hombre de la casa.

Las presiones socioeconómicas y culturales que impone el modelo de producción capitalista neoliberal están marcadas por la industria cosmética, la moda, la medicina, la alimentación y el deporte, las que crean patrones que requieren de consumo de muchos productos para intentar alcanzar el modelo corporal. Se ha producido una corporalidad que niega la diversidad y busca implantar patrones de belleza, sueños, voluntades, sexualidades y formas de ocio que sirven para sostenerlo.

También hay un impacto sobre nuestros cuerpos cuando se intenta controlar las relaciones con el Estado en una sola forma de ciudadanía. El neoliberalismo, por ejemplo, trata de crear individuos sin memoria que expresan antiguas prácticas patriarcales que reproducen la exclusión, jerarquías, violencias, autoritarismos y las democracias ficticias que no responden a la necesidad de todas las experiencias de vida. Ahí están las instituciones controlando la natalidad de las mujeres y criminalizando el aborto, así como reprimiendo y desapareciendo a las voces disidentes, sean mujeres u hombres, estudiantes o profesionales, campesinos, activistas...

Las nuevas tecnologías también nos sitúan de manera diferente en el espacio y han dado lugar a otro tipo de relaciones entre seres humanos, aunque no terminan de desdibujar las desigualdades o las exclusiones pactadas por la clasificación y segregación de los cuerpos, ahora también cibernéticos.

Experiencias disidentes

El cuerpo de las mujeres ha sido uno de los más colonizados en la historia de la humanidad, es ahí donde se sintetiza la represión de la palabra, la escritura y la sexualidad. Y es en el mismo donde se encuentran las claves para su liberación.

Saber que han estado expropiados, disciplinados y subordinados nos hace pensar en lo importante que es recuperarlos, reconocerlos, saber cómo funcionan o cómo se entrelazan sus diferentes planos: físico, mental, espiritual, sexual y onírico, entre otros. Esto implica rescatar epistemologías o cosmovisiones que plantean formas de comunicación más integrales con nuestro cuerpo, con el fin de ser más conscientes sobre cómo asumimos la subordinación, pero también cómo producimos momentos de disidencia que nos conducen hacia otras formas de ser y de estar en el mundo.

Si bien hay muchas cosas que puede hacer el Estado, como reconocer nuestra ciudadanía o garantizar el acceso a la salud sexual y reproductiva de las mujeres, también hay dentro de nosotras mucha información que nos permitirá producir el gozo, el erotismo, la sexualidad, la autodeterminación, la autonomía; prácticas alternativas de salud física, mental y espiritual; de educación, alimentación y justicia; así como la construcción de relaciones no patriarcales con otros seres vivos.

Si los momentos de la historia y los diversos espacios han producido y reproducido cuerpos que sirven para consolidar el poder dominante, un programa político de emancipación implica tomar en cuenta que la experiencia de vida se concreta en el lenguaje, el pensamiento, los sentimientos, las experiencias sexuales y el ejercicio del poder, así como en el acceso a la salud, la alimentación la educación y la justicia. Una propuesta integral que debería superar las jerarquías.

Me desato el corte
y el llanto antiguo que me acompaña
me desato de quien aprieta mis nudos
me desata la madre mundo
me desata el padre mundo
desatada ando por la vida
de un lado para el otro
pastoreando chivos
entre el monte citadino
el monte rudo
el monte cóncavo
el monte de Venus
el monte tapiscado
el monte pisado
ando desatada cuidado.

Kinkir ri wuq
rachi'l ri ojer woq'ej ri inrachilam
kinkir wib' pa uq'ab' ri kjat'at'en wech
kinukir ri nan uwach ulew
kinukir ri tat uwach ulew
inkirital pa ri nuk'aslemal
kinb'ek kinpetik
kenuyuq'uj taq ri k'isik'
pa ri b'inib'emalaj juyub'
ri k'a'na juyub'
ri k'o'xa juyub
ri ujuyub'al ri Venus
ri jach'om uwach juyub'
ri paq'aq'ema q'ayes
inkiritalik
xaq b'il ma b'ano.

No es un mal olor
es un olor fuerte
diferente
ese olor indivisible
ese olor espinoso
ese olor amarillo
ese olor
que no es malo ni bueno
ni grueso ni delgado
ni dulce ni amargo
conozco las distintas caras de ese olor
ese olor de nada
ese olor fuerte
que no es un mal olor
un olor que no se olvida.

Ella tiene la pupila del universo
allí caben las manos del viento
las piernas del destino
todos los mares y las aguas dulces
en el canal infinito de su piel
reposan complacidas las lenguas del sol.

Por las noches ella se convertía en animala
saltaba los techos de las casas
caminaba escondida entre las sombras
sus cuatro patas su carita de muchacha bonita
su cola sus pechos redondos de lado a lado
vestida de bulto negro se paseaba entre la milpa
comía deliciosos animales pequeños
enamoraba a las estrellas con su mirada perdida
la animala llega cansada a su casa
nada recordaba al día siguiente
amanecía despeinada y con los pies lastimados
con las uñas negras y el cuerpo caliente
una noche salió a buscar la luz de la luna
bajó a un barranco a encontrar su destino
a aullar con los coyotes sus tristes penas
descubrió que la vida tenía sentido
y no regresó nunca más a su cama de muchacha buena.

Que tú cuerpo no se convierta en tú cárcel
que la culpa no se convierta en tú iglesia
que la compasión por ti no se convierta en lástima
que la voz del miedo no sea la respuesta.

*Traducción de poemas en maya k'iche': Wel Raxulew

Xchokoj pool,
Xsaak'ool,
Xk'eeban ool…
Xja'asaj ool a beejil*
Loca,
turulata,
transgresora…
asombra tu destino.
/Patricia Martínez Huchim

Llegar al presente de nuestro cuerpo

Rosa Chávez / Poeta y escritora maya

Cuerpo pequeñísimo al filo de la muerte, antes de mi nacimiento después de mi nacimiento, me faltaba el aire, dice mi madre, la comadrona me salvó la vida. Antes en el vientre de mi madre había comenzado la historia de mi cuerpo, la historia de ella y la de mi familia se convirtió en la mía, con los patrones de conducta heredados conscientes y muchos más inconscientes, más lo que me ha correspondido recrear en mi tiempo, con sus aciertos y desaciertos. Comparto esto porque entendí lo vital que es hablar sobre nuestro origen, sobre nuestro nacimiento, para poder ir más allá y llegar al presente de nuestro cuerpo. Hace algunos años inicié lo que podría llamar un recorrido por el mapa de mi piel, de mis órganos, de mis huesos, de mis vidas y mis muertes; pude empezar a reconocer algunos nudos y comenzar a desenredar. No podría decir que transmutar y resignificar es un proceso sencillo o bonito, implica confrontación, enfrentarse a los miedos y a los monstruos que también somos, caminar en el lado más oscuro para luego complementarnos de luz, ir hacia muy dentro y tan afuera que alcancemos a ver familia, comunidad, territorio para comprender la dimensión de cómo hemos sido afectadas y llegar a la raíz. Este camino ha permitido reencontrarme con los deseos de mi cuerpo liberados de la culpa, la búsqueda y el reencuentro con la sexualidad en plenitud, armonía y autonomía, retos y desafíos constantes para conmigo misma y con todo lo que sistemáticamente trata día a día de impedir que esto suceda. Y es que teóricamente suena muy bien y es que tampoco es un proceso sencillo o corto la descolonización del cuerpo, de los afectos, del placer y dependiendo del contexto seremos más señaladas, juzgadas hasta despreciadas, pero cuando en la cotidianidad llegamos al goce de tomar las decisiones sobre nuestro cuerpo y nuestros deseos, el goce de la relación con nuestro cuerpo, con otros cuerpos, con el cuerpo del aire, el cuerpo del sonido cuando bailamos, el cuerpo de la noche, el cuerpo del sol, el cuerpo del agua, el cuerpo de la dignidad, el cuerpo de la risa, el cuerpo de la belleza, el cuerpo del tiempo, el cuerpo de la soledad, el cuerpo del silencio, el cuerpo de las luchas… gozando estamos sanando, gozando estamos retando, gozando estamos renaciendo, reinventándonos y reescribiendo nuestra historia.

Foto: Cecilia Cóbar

Nutramos nuestros cuerpos

Texto y foto: Magdalena Ferrín Pozuelo / laCuerda

Muchas hemos oído el dicho *somos lo que comemos* sin ponerle demasiada atención. Si nos paramos a pensarlo es lógico que, si comiendo entran en nuestro cuerpo los nutrientes que éste necesita para regenerarse y mantenerse, sea de vital importancia qué comemos.

¿Cómo puede ser entonces que nos metamos a la boca productos que ni sabemos qué contienen? Quienes se enriquecen con la industria agroalimentaria han logrado, mediante la publicidad y con el apoyo de las autoridades sanitarias gubernamentales, que comamos lo que más beneficios les da en lugar de lo que nos nutre y sienta bien. Así, no sólo no ingerimos los nutrientes que necesitamos con la alimentación sino que introducimos en nuestro cuerpo elementos tóxicos y dañinos que causan enfermedades, como saben quienes escuchan los conocimientos ancestrales de muchas culturas y demuestran los últimos avances de la medicina y nutrición.

Ya dijo el médico griego **Hipócrates**: *Sea el alimento tu medicina, y la medicina tu alimento* y la narración ancestral maya deja constancia de la importancia del maíz, el amaranto o la chía (por poner sólo tres ejemplos) para la vida en Mesoamérica antes de la invasión europea. Hoy en día el conocimiento humano queda opacado por el poder de la publicidad y los mecanismos del mercado, dando lugar a la alimentación incorrecta, la contaminación atmosférica y el estrés que dinamitan nuestros cuerpos.

Canasta de verdura orgánica distribuida en los GeCCOs (Grupos de Compra Común Orgánicos) de La Hojita en Ciudad de Guatemala (zonas 1, 2, 10 y próximamente en la zona 15 y zona 6 de Mixco).

Qué comer…

Los alimentos orgánicos se obtienen sin utilización de productos industriales (como pesticidas, herbicidas o fertilizantes artificiales) ni semillas o plantas transgénicas. Éstos contienen más nutrientes, y de más calidad, que los convencionales.

Existen diversas propuestas nutricionales alternativas de alimentación saludable, y aunque hay diferencias entre ellas, todas coinciden: hay que comer más alimentos vegetales (frutas, verduras, cereales, legumbres, semillas, etc.). Éstos, además de nutrientes esenciales (vitaminas, minerales, oligoelementos, etc.) contienen sustancias con propiedades curativas. En cuanto a los productos de origen animal, aconsejan reducir su consumo y rehuir los alimentos procesados.

También es importante cómo cocinamos. Las temperaturas elevadas destruyen nutrientes y generan moléculas complejas no naturales de efectos desconocidos. Se recomienda comer al menos un tercio de los alimentos diarios crudos y cocinar a bajas temperaturas sin exceder los tiempos necesarios.

Cómo comer…

Pero no sólo importa qué ingerimos, sino también *cómo comemos*. No se trata sólo de cambiar nuestra dieta, sino de ir transformando nuestros hábitos para que sean más saludables y coherentes con la vida y la armonía con la naturaleza.

La alimentación consciente propone poner atención a nuestros cuerpos, entender las señales de hambre o saciedad y diferenciarlas de las del estrés u otros reflejos del estado mental, descubrir cómo nos sientan los alimentos para ir buscando los que más nos benefician.

El consumo responsable es aquel que se ajusta a las necesidades reales de nuestros cuerpos, elige opciones que favorezcan la conservación de la naturaleza y las retribuye de forma justa reconociendo el trabajo de las personas que las cultivan y producen.

La alimentación orgánica consciente, informada, libre y decidida es una práctica que fomenta la salud corporal y mental. Además, acompañada de consumo responsable puede favorecer la justicia social y ambiental.

Esto es un proceso

No podemos despertar un día y cambiar de golpe todos nuestros hábitos. Es un proceso que en sí mismo también tiene trascendencia. Tenemos que avanzar paso a paso. Incorporar cada día o cada semana un cambio para cuidar nuestro territorio cuerpo en armonía con la naturaleza y promoviendo la justicia social.

Fuente consultada:
Felipe Hernández Ramos. *Que tus alimentos sean tu medicina*. RBA Libros. Barcelona, España. 2003.

Más información:
http://www.lahojita.org
http://www.agriculturaorganicaamericas.net/Regiones/Central/Guatemala
http://alimentacionbajolalupa.wordpress.com/http://alimentacionbajolalupa.wordpress.com

¿Qué comer, según el clima?

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Todo el tiempo decías que el mejor médico es una misma y que el mejor hospital la naturaleza; que hay que poner atención a lo que se come, porque la correcta alimentación es sinónimo de una buena salud.

Me enseñaste muchas cosas y creo que es importante compartir algo de lo mucho que me dejaste. Para vos, siempre fue importante comer adecuadamente así como la salud mental y física.

Además de poner atención a qué comías y cómo comías, era fundamental poner cuidado sobre cuáles alimentos caían bien o no -según la época del año- sobre todo si había frío o calor.

Si hablamos de cuidar nuestro cuerpo y a nosotras mismas, de utilizar la cura que nos da la tierra y la naturaleza porque es la mejor manera de vivir, puede servirnos conocer un poco más sobre lo que aprendiste en el Tai Chi y de la cultura oriental para ayudar a mantener el equilibrio mental y físico.

Siempre dijiste que en la dieta tradicional china los alimentos se clasifican en *yin* y *yang*, y que a esta categoría debe asociarse la energía y el sabor de los mismos.

El *yin* está relacionado con la oscuridad, la noche, el frío y lo femenino; mientras el *yang* se vincula con el calor, la luz, el día y lo masculino. De esto decíamos que la clasificación era machista pero como lo veíamos desde el punto de vista saludable, nos reíamos y la explicación seguía.

Alimentos *yin* (los acuáticos, que crecen en la oscuridad o bajo la tierra): pescado, algas, champiñones, avena, berenjena, remolacha, espinacas, sandía, limón, tomate, lechuga, plátano…

Alimentos *yang* (los cálidos, secos, duros): ajo, espárragos, puerro, perejil, apio, pollo, canela, albahaca, clavo…

La energía se divide en cuatro (caliente y templado, frío y fresco) y se relaciona con el efecto que un determinado alimento tiene en el cuerpo, no con la temperatura.

Alimentos calientes y templados: chile pimiento, jengibre seco, puerro, leche de coco… Sirven para tratar dolencias que se relacionan con el frío (*yin*), por ejemplo reumatismo, diarrea, etc.

Alimentos fríos y frescos: berenjena, sandía, tomate, soja germinada… Ayudan a tratar malestares que tienen que ver con el calor (*yang*), por ejemplo: estreñimiento, gripe, eczemas, etc.

El sabor (agrio, amargo, salado, picante y dulce) hace referencia al resultado curativo que tiene cada alimento. Los agrios, amargos y salados son *ying*; los picantes y dulces son *yang*, según su sabor, cada alimento ayuda a tratar disfunciones de un órgano específico.

Alimentos agrios (órgano hígado): limones, manzana, kiwis, etc.

Alimentos amargos (órgano corazón): pepino, verduras de hoja verde, almendras, té, etc.

Alimentos salados (órgano riñón): cerdo, sal sin refinar, mejillones, etc.

Alimentos picantes (órgano pulmón): jengibre, ajo, canela, cebolla, etc.

Alimentos dulces (órgano bazo y páncreas): arroz, pollo, dátiles, etc.

A vos te tomó años aprenderlo y ponerlo en práctica. Yo intenté contar en *laCuerda* un poco nada más de lo mucho que me contabas; te extraño, me hacés mucha falta, pero vos y lo que me enseñaste siempre estarán conmigo mi *Pancha*.

El movmiento como práctica de la libertad

Texto y foto: Ana Cofiño / laCuerda

La vida es movimiento, desde las partículas microscópicas hasta los grandes astros están en perenne agitación. En nuestros cuerpos el movimiento no se detiene aunque durmamos o estemos en total relajación. Cuando el corazón se para, adviene la muerte. Cuando por alguna razón la dinámica social se estanca, como en la Guatemala de hoy, sobrevienen procesos destructivos y los problemas se agravan, como si de un enfermo se tratara.

La dependencia de las computadoras y medios electrónicos, las nuevas formas de trabajo o el subempleo, el estilo de vida capitalista y algunas decisiones personales han convertido a miles de personas en seres inmóviles que pasan horas frente a una pantalla, encerrados en un local mal ventilado. Al final, esta forma de trabajo sedentaria nos pasa la factura y pagamos las consecuencias.

Estadísticas e investigaciones científicas están demostrando cómo esta forma de vida está generando una serie de enfermedades y afecciones, no sólo físicas sino mentales. Los dolores de cuello, espalda, cintura se suman a los síndromes específicos en codos, muñecas y rodillas. Los efectos psicológicos varían desde el aislamiento individual hasta neurosis de todo tipo que se manifiestan de maneras patológicas, en ondas que se amplían hasta niveles inimaginables.

Por la forma en que somos construidas, las mujeres corremos el riesgo de apoltronarnos, encerrarnos entre las cuatro paredes, enajenarnos frente a la tele y paralizarnos. El trabajo doméstico, repetitivo y mecánico: estar de pie todo el día, frente a la estufa, barriendo y trapeando, lavando y planchando, es causa de no pocas dolencias. Tortear, acarrear agua y leña, juntar fuego son tareas que pueden provocar problemas de todo tipo. Así es preciso que hagamos una reflexión sobre el funcionamiento y desempeño de nuestros cuerpos para encontrar la manera de cuidarlos y así disfrutarlos.

Habitar un cuerpo más o menos sano puede ser una opción personal. Elegir cómo nutrirnos, cómo conducirnos y cómo cuidarnos son decisiones que no necesariamente tienen que ver con recursos monetarios, sino con voluntad.

La yoga, una salida sana

Esta es una disciplina física y mental originaria de la India, con más de 35 siglos de existencia, tiene distintas corrientes y formas de interpretarla. Desde el siglo XX, se ha popularizado en occidente. Simplificando, podemos decir que se trata de respirar, meditar y ejercitar el cuerpo para lograr un equilibrio que nos ayude a enfrentar las complicaciones del diario vivir, o si se quiere, para penetrar en la búsqueda interna.

Las *ásanas* son posturas que, combinadas con la respiración, se centran en la columna vertebral, actuando sobre cuerpo y mente. Realizadas con lentitud, sosteniéndolas estáticamente, respirando profundamente, tienen el efecto de colocarnos en estado de armonía y bienestar. La flor de loto y el saludo al sol, por mencionar dos de las más conocidas, realizadas con frecuencia, poniendo atención al cuerpo, son sin duda, herramientas para la buena vida.

Consejos para recuperar energías

Sara Álvarez Medrano / Mujer maya terapeuta social

Las sociedades capitalistas en su lógica de acumulación y de vivir para trabajar, han hecho que los seres humanos dejemos de buscar y hacer cosas para nuestro propio bienestar personal y colectivo. Es así como dejamos de sentir y explorar la vida en todos los niveles: afectivo, corporal, emocional, cognitivo, familiar, social, cultural y espiritual.

Muchas de nosotras a pesar de la conciencia que tenemos y las ganas de vivir, sentimos que el cansancio nos arrastra y cuando esto sucede, queremos dormir para recuperarnos y seguir en el día a día.

En mi experiencia, dormir y descansar son sin duda una fuente de recuperación vital, como también de placer. Sin embargo, con el tiempo y mi toma de conciencia como mujer maya, he experimentado que necesito otras fuentes de energía. He recuperado las ceremonias de fuego en las que entro en un diálogo conmigo misma, con mis energías, haciendo conciencia de lo que siento sobre la vida, de las decisiones que tomo, un espacio de mucha satisfacción y plenitud interna.

En lo colectivo

Los largos momentos de conversaciones con amigas, que no sólo me sirven para compartir lo que siento y pienso, sino también para renovar y crear ideas, sentir apapachos, identificarme con otras, tomar conciencia; un mirarme como mujer.

Los espacios familiares, que a veces se pueden volver tediosos, son una fuente de sentido de pertenencia, seguridad, contención, afecto, comunidad, ritual, de ver a las nuevas generaciones; también aportan fuerza.

Las ceremonias colectivas tanto familiares como entre amistades me brindan belleza, transparencia, comunicación e intensidad. Ir a un cerro, a una montaña, a lugares de fuego, un encuentro no sólo con la naturaleza, el aire y la libertad, sino con la conexión de otros fuegos, de la hermosura de una espiritualidad viva que hace florecer un vínculo con la cultura, el universo, la tierra, la humanidad.

En lo cotidiano

Ver una película que te haga reír o llorar, tomar un tiempo largo para cocinar, saboreando cada detalle, sintiendo la serenidad de la vida, los olores, sabores y texturas.

Permitirse una ducha tranquila, cuidarse y limpiarse cada parte del cuerpo, inspirando cada momento. Así también compartir todo este potencial de sentires, placeres con otro cuerpo me ha llevado a tocar los diversos colores y la dulzura de la vida.

Un espacio propio

Darse un tiempo para ir a terapia, un masaje, una sesión de acupuntura son actividades en las que puedes relajarte, sentirte, dejarte cuidar, cosas que tal vez me permiten mis condiciones y la urbanidad en la que vivo.

Algo energizante que ha fortalecido a muchas mujeres es tener un cuarto propio, un espacio de y para nosotras, donde sea posible hablar, llorar, reír, cantar, pensar, crear conjuntamente. Una fuente de energía colectiva para continuar el camino en la vida.

Es necesario recuperar energías a nivel físico, emoci

Los responsables de las violencias

Consideramos más preciso hablar de violencias en plural porque existen muchas maneras en que ésta se ejerce en distintos ámbitos sociales, geográficos, temporales: abierta, sutil, cotidiana, económica, psicológica, etcétera. La cultura machista adaptada al capitalismo neoliberal es uno de los pilares sobre los que se sostiene este fenómeno que provoca tanto dolor y destrucción. La violencia contra las mujeres en esta etapa de acumulación concentrada tiene carácter global y es vital para el sistema.

El Estado guatemalteco es patriarcal y como tal, violento. Desde su conformación, ha menospreciado a las mujeres, relegándolas a su condición de madres y esposas, negándoles sus derechos. Las niñas que nacen aquí corren todo tipo de riesgos, desde la inanición, la orfandad y el empobrecimiento, hasta la violación sexual, la trata o el asesinato.

El gobierno actual, con su política de militarización representa un retroceso ominoso para las mujeres. No sólo desvirtúa la institucionalidad que con esfuerzo se ha construido para resolver sus demandas, sino que agudiza la inseguridad con la proliferación de hombres armados. Su estilo de ejercer el poder con prepotencia, corrupción y descaro utiliza la figura de las mujeres para promover imágenes que refuerzan su condición de subalternidad.

Es comprensible entonces que muchas funcionarias estén obedeciendo mandatos patriarcales, haciéndose cómplices de la impunidad. Quizás no se han dado cuenta que están siendo utilizadas en beneficio de otros, y parece que tampoco han visto que por lo mismo se constituyen en blanco fácil de burlas e irrespeto. Sus posiciones políticas en nada contribuyen al mejoramiento de la vida de las mujeres, y mucho menos a eliminar las distintas formas de discriminación. Sus papeles convencionales no rompen con los prejuicios, más bien los oficializan.

Los sectores económica y políticamente poderosos, sean tradicionales o emergentes, tienen una gran responsabilidad en la generalización de la violencia contra las mujeres: su afán de enriquecimiento, ansias de poder y políticas de dominación están fundadas en un modelo que las coloca como las encargadas naturales del cuidado y la reproducción. Esto implica que las constriñe a jugar papeles que conllevan el servicio para otros como inherente a su ser. Esto no sólo les facilita su control sino su explotación, por ende, estos grupos se benefician del trabajo no retribuido de millones de mujeres que se hacen cargo de que existan las familias como eje nuclear para sustentar al sistema y reproducirlo.

La ciudadanía, mujeres y hombres que formamos parte de estos territorios, tenemos también participación en esta problemática. Nuestra tolerancia a la violencia o bien nuestra resignación se vuelven en nuestra contra y le dan base al régimen para perpetuarse. En nuestras manos está la posibilidad de cambiar no sólo nuestra situación sino la de toda la sociedad. De hecho los movimientos de mujeres y las feministas han ido revolucionado al mundo en muchos aspectos, de manera pacífica y minuciosa. Esto no quiere decir que ya se eliminó al patriarcado, pero sí es notorio cómo se le han hecho fracturas que lo han ido minado.

El Día Internacional de la NO Violencia hacia las Mujeres es una fecha que trata de llamar la atención sobre fenómenos que deben dejar de existir. Las denuncias, la divulgación, los litigios jurídicos, las propuestas políticas, los actos de solidaridad y las actividades contraculturales son sólo unos de los hechos con que se combate la violencia. Queda mucho por hacer, por eso es que en nuestras agendas y proyectos la lucha contra la violencia patriarcal es prioritaria.

Los abusos que se cometen en los poderes del Estado, las leyes que infringen daños a las personas y a su entorno, las violaciones a los derechos, así como los gestos cotidianos de desprecio, son hechos violentos que nadie tiene que tolerar ni justificar. El aguante, la resignación y el mutismo son actitudes que no nos benefician para nada, sino todo lo contrario.

en Portada

En portada: Mechez

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q.300.00
El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de **laCuerda** son posibles gracias al apoyo de:

CONSEJO EDITORIAL:
Rosalinda Henández Alarcón, Paula del Cid Vargas, Anamaría Cofiño K., Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Mozón, Anabella Acevedo, Jacqueline Torres Urizar, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Ingrid Roldán, Rosa Chávez, Ana Lorena Carrillo Padilla, Magdalena Ferrín Pozuelo, Mercedes Cabrera, Lily Muñoz y Débora Díaz.

EDITORAS:
Anamaría Cofiño K.,
Rosalinda Henández Alarcón.
Andrea Carrillo Samayoa.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:
Mercedes Cabrera.

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:
Asociación La Cuerda, Bety Guerra y Francisco Mendoza.

CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO:
Jacobo Mogollón.

COLABORARON EN ESTE NÚMERO:
Sara Álvarez Medrano, Cecilia Cóbar, Adelma Bercián, ICEFI, Diana Vázquez Reyna, Jacobo Mogollón, CPR-Urbana, Melissa Cardoza, Engler García, Cecilia Porras Sáenz, Roderico Díaz.

PRODUCE Y DISTRIBUYE:
Asociación La Cuerda.
3a. Calle 5-35 Zona 2.
Ciudad de Gautemala 01002.
Telefax: (502) 2232-8873.
Correo-e: lacuerdaguatemala@gmail.com
internet: www.lacuerdaguatemala.org

Ayotzinapa, su ejemplo puede trascender

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

Las acciones convocadas por familiares de los 43 normalistas desaparecidos de Ayotzinapa han trascendido la lucha de los derechos humanos hacia una lucha política que engloba un cuestionamiento al *narco-poder* y al Estado mexicano, y han concitado la solidaridad mundial.

La consigna *Vivos se los llevaron, vivos los queremos* ha convocado a sectores organizados y no organizados que están hartos de la ineficiencia, corrupción e impunidad de todos los partidos políticos e instituciones estatales; de igual manera, están señalando a funcionarios públicos vinculados a la narco-política o el tráfico de influencias que los ha enriquecido de manera exagerada. Ello explica que se exija la renuncia del presidente **Enrique Peña**, a quien además como jefe del ejército y de entidades federales recaen responsabilidades por cadena de mando.

El recuento de casos de violaciones a los derechos a la vida es realmente dramático, aun considerando sólo las cifras oficiales. El Registro Nacional de Personas Extraviadas, entre 2007 y 2014, contabiliza 23 mil 605 desapariciones, y el 40 por ciento de ese total ha ocurrido desde que el **PRI** recuperó el gobierno federal.

Si a estos datos se suma el número de ejecuciones extrajudiciales ocurridas en el contexto de la supuesta guerra contra el crimen organizado se comprende la dimensión del descontento en diferentes partes de México, y principalmente entre la juventud. Además existe el agravante que muchas de estas víctimas se les ha inculpado falsamente de estar involucradas en el narcotráfico.

El hartazgo también tiene su origen en las medidas neoliberales -entre ellas, la falsa fórmula de los beneficios de la inversión extranjera- que a la sociedad mexicana le está afectando con el incremento del desempleo, la precarización de salarios, el aumento de la pobreza, etcétera.

En este movimiento de grandes dimensiones también han estado las voces de las mujeres, quienes al demandar la presentación con vida de los estudiantes normalistas, también exigen el derecho a una vida sin violencias para las mexicanas.

Entre los retos que se avizoran: cómo dar continuidad a la capacidad de acción y organización de millones de ciudadanas y ciudadanos que reclaman justicia, paz y cambios sociales, quienes se deslindan de partidos políticos y caudillos; y cuyos cuestionamientos pueden trascender y contagiar a muchos más dentro y fuera de México. Hay experiencias acumuladas que seguramente serán de gran utilidad.

Convocatoria: Laboratorio Magdalenas

¿A quién está dirigida? A mujeres que quieran explorar su situación de forma personal y colectiva a través de las herramientas del *Teatro de las Oprimidas*. No se requiere de experiencia teatral.

¿En qué fecha se realizará? El fin de semana del 19, 20 y 21 de diciembre del 2014.

Más información:
http://me-to-ca.blogspot.com/p/convocatoria-laboratorio-magdalenas.html
proyectopayaso.metoca@gmail.com,

POLÍTICA FISCAL:
la que debería ser y la que es

Adelma Bercián / Comunicadora social

Siempre resulta tentador evitar leer o hablar sobre presupuesto público y política fiscal porque hay lenguaje técnico de por medio y eso ahuyenta a quienes no somos economistas o auditores. A mi pesar este artículo me salió medio ampuloso y *tecnicoide*, así que me excuso y suplico me tengan un poco de paciencia en este intento de explicar la relevancia que tiene la política fiscal en una sociedad.

Gracias de antemano y allí va: Cualquier país tiene a su servicio un grupo de políticas generales para cumplir con sus objetivos de Estado. La fiscal es la política más importante que tiene un gobierno para garantizar que la sociedad alcance sus metas sociales, políticas y económicas.

En otras palabras, la política fiscal se convierte en el rostro más concreto de los compromisos, derechos y obligaciones que tiene el Estado frente a la población y están declarados principalmente en la Constitución Política de cada nación. Es a través de ésta que las sociedades se ponen de acuerdo sobre los recursos con los que contará el Estado (ingresos públicos), la forma en que éstos serán utilizados (gasto social) y los mecanismos por los cuáles se evaluará el quehacer público y se rendirá cuentas a la ciudadanía (transparencia).

Una política fiscal diseñada para apoyar el desarrollo y lograr una democracia plena debe ser capaz tanto de ayudar al crecimiento económico sostenible como a la construcción de la justicia social y la igualdad. Asimismo, debe tener capacidad para garantizar el bienestar de todas y todos, mucho más en momentos de crisis económica.

De esa cuenta, el presupuesto público de un país resume todas esas aspiraciones pues las traduce en programas, cuentas, inversiones y acciones tangibles.

Hasta aquí, todo bien porque la teoría siempre pinta el panorama ideal. Pero ¿cuál es el estado de la política fiscal en Guatemala? Sólo es necesario echar una mirada por el rabillo del ojo sobre los servicios e instalaciones públicas para anticipar que incumple casi todos sus objetivos sociales: muchas niñas y niños deben caminar varias horas para ir a una escuela que a veces ni techo tiene y deben sentarse en piedras o blocs. Los centros de salud y los hospitales no tienen medicina ni siquiera para atender emergencias. Todavía hay seres humanos que mueren de hambre en este país.

Estas estampas diarias son una gran contradicción si se toma en cuenta que Guatemala tiene la economía más grande de Centroamérica, pero el presupuesto público más pequeño de la región. Para ilustrar este sin sentido, comparemos Guatemala con Costa Rica: con tres veces menos población (allí viven casi cinco millones de almas y aquí casi 15), el país vecino presupuesta anualmente casi el doble más que el Estado guatemalteco. Por eso es que las escuelas costarricenses tienen, además de todos los servicios educativos completos, clínica dental.

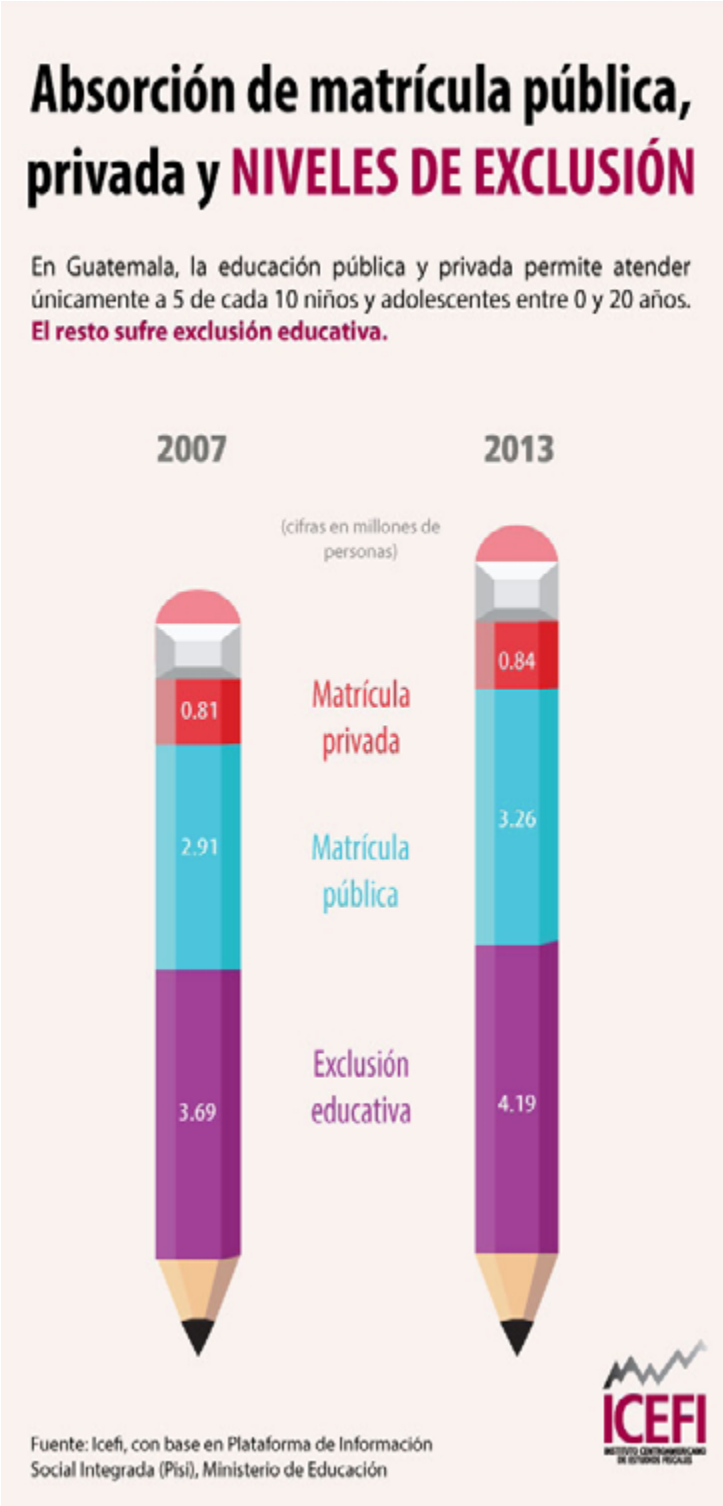
Por otra parte, ostentamos el deshonroso primer lugar de la carga tributaria más baja en América Latina con el 11 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB). En otras palabras, por cada quetzal que ingresa, sólo 11 centavos se destinan a pagar impuestos. Y está comprobado que la mayor parte de ese dinero viene de impuestos al consumo (por ejemplo el IVA) y no a la renta (ISR). Eso quiere decir que los que ganan menos pagan más y quienes ganan más, pagan menos impuestos. Tomando en cuenta esa relación injusta, no hay dinero que alcance para mucho.

Con esos datos no es de extrañar que el proyecto de presupuesto para 2015 no ofrezca mejoras en el gasto público ni en su calidad. Al comparar todas las asignaciones del año entrante con las de 2014, se evidencia un recorte prácticamente en todas las entidades de gobierno.

Ya se pueden ir por el desagüe los compromisos adquiridos en los pactos Hambre Cero, Seguridad y Justicia y Justicia Fiscal para el Cambio. Sin mencionar a los 1.7 millones de niñas, niños y adolescentes que seguirán fuera del sistema escolar o las 200 mil niñas y niños que nacerán en 2015 desde ya condenados a padecer hambre. Y así, un doloroso etcétera.

Tampoco se necesita mucho para inferir que la desigualdad y la vulnerabilidad en Guatemala siguen teniendo el rostro de niñas indígenas en provincia.

La política fiscal nos atraviesa de pies a cabeza. Puede potenciarnos o, como la actual en Guatemala, desgarrarnos. A ciudadanas y ciudadanos nos corresponde comprenderla, discutirla y exigir participar en su diseño, así también demandar la rendición de cuentas de los ingresos y gastos públicos.



El caminar, la gente y las calles...

Texto y fotos: Mercedes Cabrera / laCuerda

Personas que transitan por las calles: la manera de andar, los gestos y miradas, narran historias de hoy y de ayer. Entre paredes, barrotes, cables, carros, chuchos, humo, basura, mierda, meados, olores, ruidos y más gente, deambula la vida y la muerte.

El movimiento empieza desde muy temprano, el día a día transcurre con prisas, alegría, miedo, preocupación, en soledad o en compañía.

Todos los rumbos son distintos, el andar se emprende para llegar al lugar de destino, en este país a veces se logra y otras, no se puede sobrevivir a tanto.

El caminar, la gente y las calles… historias infinitas de cada lugar, de cada rincón y de esta ciudad.

Sxe

ALTO

Lenguaje y sociedad

Diana Vásquez Reyna / Literata y columnista

En nuestra idiosincrasia, el análisis, la crítica y la opinión disidente han sido blancos de rechazos rotundos. Oponerse con argumentos a una frase hecha o a un modo de pensar es ser cangrejo, es ser negativo, es oponerse al desarrollo y a lo bueno que se puede encontrar en Guatemala.

El lenguaje es en sí el reflejo de las sociedades. El inglés como el alemán tienen características que los hacen congruentes con sus comunidades de hablantes, el primero es práctico y puntual; el segundo, ordenado y lógico, desde una visión gramatical. El español varía de territorio a territorio, en todos es rico en vocabulario y en las construcciones versátiles para decir lo mismo con muy variados matices.

De un análisis inductivo se podría plantear que la comunicación guatemalteca es incongruente y enrevesada. Se dice lo que no se piensa y se va por las ramas para llegar al punto o la médula de lo que se quiere transmitir. Ser directo, la mayoría de las veces, es una ofensa, y adornar las frases en discursos grandilocuentes hace creer que se tienen fundamentos, pero consigue, también la mayoría de veces, confundir al receptor en divagaciones sin sentido.

Son pocos los análisis de espejos, las expresiones culturales tienen mucho qué decir sobre lo que mecánica y automáticamente hacemos, pensamos y decimos. Analizar por qué se dijo una palabra y no otra, o por qué hay palabras que en nuestro día a día no tienen el peso que tendrían que tener, podría traer consecuencias realmente positivas en nuestro actuar colectivo.

Muchos se escudan en usar el diccionario para hacerse entender de la manera más autorizada (siempre con un dejo de colonialismo: Real Academia Española), con lo que también se pierde el norte de lo que significa un mensaje preciso y válido. Por ejemplo, la palabra honesto tiene nueve adjetivos que la explican, ocho de ellos bastante decimonónicos (decente, decoroso, recatado, pudoroso, justo, probo, recto, honrado). Considero que la más precisa sería razonable.

Otro ejemplo es la palabra independiente, que tiene cuatro acepciones más elaboradas y explicativas que la hacen más clara. Entre ellas, Dicho de una persona: Que sostiene sus derechos u opiniones sin admitir intervención ajena (...) autónomo (...) que no depende de otro.

Estas dos palabras, honesto e independiente, riñen todos los días con el actuar social de nuestro país. Tanto se dice sobre la independencia entre los organismos del Estado, pero no hemos sido capaces de ser independientes ni de nuestras propias familias (a veces lazos que ahogan, más que uniones o redes de apoyo). Tanto se dice de honorabilidad y honestidad (exigidas principalmente a funcionarios) pero el guatemalteco común buscará atajos para saltarse las reglas, ya sean de tránsito, de impuestos o hasta cometer delitos, como sobornos.

El lenguaje es también herramienta para comprender y explicar el mundo, pero un rasgo estructural guatemalteco es el no querer explicarnos, exponernos; es mejor dar pretextos antes que asumir nuestras debilidades, carencias o errores. Algo sencillo como las palabras pueden contarnos qué enfermedades sociales padecemos, así como aclararnos nuestra historia. Saber leer y escribir no siempre es suficiente si no conlleva el constante interés de poner en duda lo que vemos, escuchamos y percibimos.

Operación impunidad

Jacobo Mogollón Villar / Centro de Medios Independientes http://cmiguatemala.org

Creímos que eran cosas del pasado las listas negras, la presencia militar en poblaciones, las amenazas de muerte por pertenecer a una organización o simplemente por no simpatizar con el Partido Patriota y su autoritarismo militar, pero a estas alturas ya no hay duda que el proyecto contrainsurgente, con sus alianzas históricas, ha continuado adaptando sus métodos.

La firma de la paz de 1996, que formalmente inauguró un período en el que se podía esperar cambios, se ha agotado. El sector económico y los ex militares no se avergüenzan de los crímenes de guerra; ni la estructura del Estado se ha vuelto más democrática; ni la relación utilitaria entre ejército y capital ha dejado de rendir dividendos. Los socios han cerrado filas y han montado una nueva operación que les garantice impunidad y privilegios.

La salida de la ex fiscal **Claudia Paz y Paz** fue acompañada por una campaña mediática acerca de su pertenencia a la izquierda que -para algunos analistas de derecha- evidenciaba un supuesto plan subversivo de infiltrarse en las estructuras del Estado. Los sectores involucrados en la contrainsurgencia del siglo pasado intervinieron para truncar el proceso por genocidio, incluso amenazaron con una nueva guerra si se continuaban otros juicios contra ex jefes militares por crímenes de lesa humanidad.

La cúpula empresarial, aglutinada en el CACIF, se vio obligada a cerrar filas públicamente en defensa del no grato ex jefe de facto **Ríos Montt** y del militar de inteligencia **Rodríguez Sánchez**, pues la complicidad de miembros prominentes del empresariado organizado en delitos de genocidio quedaba cada vez más evidente, y si caía uno, podían comenzar a caer otros, incluyendo al actual presidente, cuyo papel en el área ixil todavía queda por investigarse.

Retroceder los avances que se habían conseguido en materia de justicia es ahora una urgencia para el partido de los militares-empresarios. Torpemente y a las carreras, ambos sectores lograron retomar el control mafioso del Organismo Judicial mediante negociaciones truculentas en las Comisiones de Postulación. Pretenden seguir utilizando los tecnicismos güizaches para manipular el sistema legal, con el contubernio de la Corte de Constitucionalidad.

Esta posición de dominio sobre tribunales y juzgadores es un síntoma de la maduración de estrategias para bloquear procesos penales por crímenes de guerra, así como para utilizar el brazo armado y coercitivo del Estado a fin de neutralizar la protesta social de manera violenta pero dentro del marco de la ley.

Tampoco es extraño el denuedo con que el actual gobierno protege y promueve la imposición del modelo extractivista en el país. Esta alianza ha sido construida desde hace décadas, cuando las operaciones militares contrainsurgentes aseguraron el control de territorios ricos -impropiamente llamados recursos naturales- garantizando a futuro la explotación minera o energética de los mismos, en perjuicio de las comunidades allí asentadas.

Esta continuación del modelo de control militar se expresó recientemente en San Juan Sacatepéquez, donde desataca la persecución feroz contra una lideresa indígena, **Bárbara Díaz**, encarcelada injustamente. Es simbólico que se ataque desde lo judicial a mujeres destacadas, pues son ellas quienes han sido pieza clave en ese terreno para impulsar cambios. **Claudia Paz y Paz**, **Jassmín Barrios**, las mujeres ixiles y quienes siguen el caso de Sepur Zarco, entre varias, han logrado promover la justicia desde diferentes posiciones; y eso no lo perdonan los criminales.

Foto: CPR-Urbana

*Yo soy **Bárbara Díaz Surín** de San Juan Sacatepéquez, defiendo la vida, fui detenida arbitrariamente, ya que el Estado no hace valer mi voz...*

Testimonio vivo: violencia sexual durante la guerra

Lily Muñoz / Socióloga feminista

Por primera vez en la historia mundial, un juicio por delitos contra los deberes de humanidad en su forma violencia y esclavitud sexual hacia mujeres se ventilará en un tribunal nacional. Tales crímenes mostraron una especificidad de género en la estrategia militar genocida, diseñada en Guatemala para los años más álgidos de la guerra contrainsurgente.

Así empieza el proceso

Hace dos años, 15 mujeres q'eqchi'es acudieron al Juzgado B de Mayor Riesgo a presentar sus testimonios -como prueba anticipada- de las múltiples violaciones a los derechos humanos que sufrieron por parte de miembros del ejército y paramilitares, en el marco del conflicto armado interno a inicios de los ochenta en el destacamento militar de Sepur Zarco, entre Alta Verapaz e Izabal.

En octubre pasado, el juez **Miguel Ángel Gálvez** del mismo juzgado resolvió la apertura a juicio del entonces subteniente de artillería **Esteelmer Francisco Reyes Girón** por delitos contra los deberes de humanidad en su forma violencia sexual, esclavitud sexual y esclavitud doméstica hacia 11 mujeres indígenas, así como en su forma violencia sexual y asesinato hacia **Dominga Cuc** y sus dos niñas.

También resolvió la apertura a juicio del ex comisionado militar **Heriberto Asij** por el delito de desaparición forzada y delitos contra los deberes de humanidad en su forma violencia sexual hacia dos mujeres.

No estamos mintiendo

Tribunales guatemaltecos tendrán la oportunidad histórica de hacer prevalecer la verdad y la justicia en un caso que depende exclusivamente de los testimonios de las mujeres, que en el ocaso de sus vidas reclaman su derecho a la verdad y al resarcimiento.

Ellas figurarán también como querellantes adhesivas durante el juicio.

Violencia sexual en conflictos armados

En cualquier sociedad patriarcal la guerra es por antonomasia una actividad masculina. Los conflictos armados registrados en el mundo en distintas épocas históricas han incluido la violencia sexual hacia mujeres, y no precisamente como actos aislados cometidos por algunos soldados *indisciplinados* sino como una estrategia de guerra.

Algunas evidencias de ello están dadas por el número de víctimas de casos de violencia sexual masiva hacia mujeres en contextos de guerra que se conocieron en las últimas décadas: Kuwait (cinco mil), Bosnia (entre 20 y 50 mil), Argelia (1,600), Yugoslavia (dos mil) y Ruanda (500 mil), reporta la jurista canadiense **Valerie Oosterveld**.

Este crimen de guerra ha sido entendido tradicionalmente como un *efecto colateral*, y no se le ha conferido la misma visibilidad ni el mismo nivel de importancia que se ha otorgado a otras violaciones a los derechos humanos en esos contextos como las torturas, desapariciones forzadas, asesinatos y masacres.

Poder de dominación territorial

Una idea bastante difundida es que las mujeres han sido vistas en todo el mundo como *botín de guerra*. Esta idea supone que sus cuerpos se constituyen en una especie de premios para la satisfacción sexual de los guerreros vencedores, cuyos méritos *viriles* (fuerza, vigor corporal, ímpetu, violencia, potencia sexual) son reconocidos y fortalecidos a través de la violación sexual *de las mujeres de los vencidos*.

La feminista india **Gayatri Spivak** afirma que la violación sexual es perpetrada por el grupo de *los vencedores como una celebración metonímica de la adquisición territorial*. Pero más allá de las mujeres como símbolo del territorio conquistado, la antropóloga argentina **Rita Laura Segato** plantea que son *concebidas como una extensión de dicho territorio: El hecho de apropiarse del cuerpo de las mujeres para usarlo, para abusar de él, con la violación sexual, es una expresión clara del poder de dominación que el agresor busca ejercer sobre el cuerpo de las mujeres, el cual concibe como un anexo del territorio sobre el cual pretende imponer su control absoluto como evidencia de la supremacía de su poder.*

Mujeres como objetivos militares

La escritora y periodista **Gita Sahgal** señala que es un error entender estos crímenes desde la idea del *botín de guerra* o como gratificación sexual, llama la atención que en los conflictos étnicos la violación sexual suele ser utilizada por los victimarios como una forma para *perpetuar el control social y redibujar las fronteras étnicas* [pues] *las mujeres son vistas como reproductoras y las cuidadoras de la comunidad*. En este sentido, es importantísimo entender el papel que tienen las mujeres en la comunidad y lo que representan para entender por qué se constituyen en *objetivos militares*.

Tal como **Ochy Curiel**, académica dominicana, afirma: *las mujeres representan el honor de la comunidad y atacar a las 'del enemigo' significa atacar al grupo opositor y a su comunidad completa* […] *violarlas significa desmoralizar a los hombres en el entendido de que ellas son una propiedad. Las mujeres son vistas como la encarnación de la cultura enemiga, de modo que, cuando el objetivo militar es destruir esa cultura, se legitima la violencia contra ellas.*

Víctimas identificadas como enemigas

En el caso de Sepur Zarco y de los otros lugares de Guatemala donde militares y paramilitares utilizaron la violencia sexual contra mujeres, es particularmente interesante observar que la mayoría no pertenecía al movimiento revolucionario, pero sí encarnaban la *cultura enemiga*.

Las consecuencias que han vivido estas mujeres a nivel psicológico, las rupturas en su ámbito familiar y la estigmatización son solo algunos de los efectos de la violencia sexual que -al constituirse en estrategia militar- las convirtió en *objetivos militares* para propiciar la destrucción comunitaria.

Fotos: Roderico Díaz. Centro de Medios Independientes de Guatemala.

Fuentes consultadas:
Valerie Oosterveld. *Las mujeres, botín de guerra*. S/f http://www.guiagenero.com/GuiaGeneroCache%5CPagina_ViolenSexual_000401.html
Gayatri Spivak. *A critique of postcolonial reason: towards a history of the vanishing present.* 1999. http://books.google.com.gt/books?id=_JfvoCsCvxQC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
Rita Laura Segato. *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*. Tinta Limón. Argentina, 2006.
Centro para la Acción Legal en Derechos Humanos. *Mujeres mayas. Genocidio y delitos contra los deberes de humanidad.* CALDH. Guatemala, 2013.
Laura Smith-Sparke. *How did rape become a weapon of war*. 2004. http://news.bbc.co.uk/2/hi/in_depth/4078677.stm
Ochy Curiel. *Breve análisis de la violencia sexual hacia las mujeres en el marco del conflicto armado*. S/f http://www.claiweb.org/consultacontinental2012/VIOLENCIA%20SEXUAL%20HACIA%20LAS%20MUJERES.html

Trenzando miradas, deseos y luchas

Texto y fotos: Mariajosé Rosales Solano / laCuerda

Los movimientos lésbicos-feministas antirracistas y decoloniales están provocando terremotos, sismos que rajan los sistemas de opresión.

Más de dos centenares de lesbianas analizamos los métodos que usan los grupos de poder para instalar las políticas neoliberales y neocoloniales en las sociedades donde habitamos, y cómo actuar ante estas realidades. Asimismo, reflexionamos qué significan los sistemas de pensamiento y actuar político que nos empujan a seguir con la fragmentación de la vida, lo que conlleva a separar nuestras luchas.

En el X Encuentro Lésbico-feminista Trenzando miradas, deseos y luchas realizado en Colombia, en octubre pasado, durante cuatro días soñamos y dialogamos afro-descendientes, negras, indígenas y mestizas de muchos lugares del Abya Yala (nombre del continente americano dado por el pueblo kuna antes de la llegada de los invasores).

El eje central del encuentro fue tratar de responder: cómo pensamos y actuamos frente al régimen heterosexual, al patriarcado, al racismo y militarismo, las políticas neoliberales y neocoloniales a partir de un análisis global, nacional y local de forma imbricada que atraviese nuestras experiencias. La pregunta general que nos guió fue: *¿qué significado, implicaciones, estrategias y acciones supone posicionarse desde una mirada no fragmentada de las opresiones en nuestras prácticas políticas?*

En opinión de **Yuderkys Espinoza** y **Celenis Rodríguez**: *el régimen heterosexual no sólo organiza la vida de varones y mujeres en torno a las diferencias de género sino que, articulado al capitalismo y a la avanzada neocolonial, también define geopolíticamente qué cuerpos son humanos e importan, y cuáles son prescindibles, cuerpos reemplazables por otros, piezas de explotación*. Las palabras tocaban nuestros cuerpos al vernos sumergidas en realidades tan crudas en cada rincón del Abya Yala.

Ochy Curiel y **Xiomara Carballo** afirman que *el racismo se ha fundamentado en 'la idea de raza' producida en el comienzo de la invención de América y del capitalismo (…) y éste junto con la heterosexualidad obligatoria y el clasismo son regímenes que se refuerzan entre sí para construir una matriz de opresión.*

Hicimos reflexiones sobre los cuerpos racializados, a quién le interesa clasificarnos desde la *idea de raza*, y cuáles son las ganancias en las políticas neoliberales. Una de las discusiones fue las prácticas racistas entrenosotras y qué significa articular movimientos antirracistas.

Trabajamos sobre los deseos, qué tanto estamos llenas de la aspiración de blanquitud y cómo desde ese parámetro medimos la belleza, los sueños, los placeres, los amores y el erotismo. Aún falta mucho discutir sobre el racismo.

El documento de **Alejandra Londoño** y **Norma Cacho** nos ayudó al análisis geopolítico y geoeconómico sobre el militarismo y qué significa en nuestros cuerpos. Hablamos acerca de la diferencia entre militarización y militarismo en un afán de reconocer las prácticas que ejercen grupos militares, milicias o colectivos armados en toda la región y la ideología impulsada para la aceptación social. También nos preguntamos ¿cómo actuar ante este problema ya que se han instalado sociedades y hombres armados?

Discutimos sobre los movimientos armados de izquierda, cómo nos posicionamos ante estos y cuál es el significado de defensa para nosotras pues constatamos que toda la ideología militarista es masculina, desde ese poder se diseña y opera. Las experiencias de las compañeras que viven en guerra o en estados totalmente cooptados por el narcotráfico nos ayudaron a sentir qué significa vivir en un mundo de armas. El uso de la técnica de cartografía nos ayudó a visualizar la magnitud de este régimen.

El arte, como parte de la reflexión política, estuvo presente en plenarias, grupos de trabajo y por las compañeras que llevaban material preparado, así como mediante prácticas inesperadas como batucadas, bailes, música, ejercicios para expresar y sacar todas las energías que se acumulaban en las largas jornadas.

Fuente consultada:
Documentos para el debate. X Encuentro Lésbico feminista de Abya Yala.

Más información:
elflac.org
https://www.flickr.com/photos/mariajoserosales/
https://www.flickr.com/photos/produccionesymilagros/sets/72157648587899807/
http://www.youtube.com/results?search_query=X+Encuentro+l%C3%A9sbico-feminista+de+Abya+Yala

Desalojos y resistencias de garífunas de Honduras

Melissa Cardoza / Escritora feminista

Además de una piñata descolorida, colchonetas, ropa y botellones de agua vacíos fueron los objetos que sacaron con diligencia agentes de la policía de la municipalidad de Tela, elementos del ejército y un hombre encapuchado que no portaba uniforme al que le resultaba más fácil tirarlos, porque igual no tenían gran valor. Eran cosas personales de alguien que desalojaron de una pequeña casa de palma, bajo el sol caribeño en uno de los lugares más bellos de Honduras, al norte del país.

Eso ocurrió el 30 de septiembre de este 2014 en la comunidad de Barra Vieja, vecina incómoda del hotel cinco estrellas de la Bahía de Tela que ostenta entre sus atracciones un campo de golf de 18 hoyos, para lo cual se rellenó un humedal considerado área protegida, y *la increíble naturaleza caribeña en un tranquilo paraíso*. Rápido y eficaz, con el clásico *sólo cumplimos órdenes*, que un policía emplea para sacar gente pobre de sus territorios o asesinar a jóvenes normalistas mexicanos, se produjo un desalojo más contra todo el pueblo hondureño.

Estado eficiente para perseguir a los propios y defender a las empresas y sus dueños se sigue enfrentando a pueblos en resistencia. Las comunidades garífunas que se asientan en las costas hondureñas hace más de 200 años se reconocen indígenas y se acogen a la cobertura jurídica que el Convenio 169 de la OIT les otorga en cuanto autonomías se refiere. Una de las estrategias estatales es precisamente *demostrar* jurídicamente ante instancias supra-nacionales que no lo son, y por tanto no tienen derechos ancestrales.

Pero qué legalidad se puede esperar de un gobierno golpista, heredero orgulloso de aquel 28 de junio de 2009, que centra sus políticas neoliberales de despojo y persecución a las comunidades, porque custodian bienes comunes que son centrales en sus intereses y los de sus socios transnacionales. El objeto de conflicto es básicamente la tierra y los territorios en los que además de hoteles de cinco estrellas se pretende enclavar o extender monocultivos como la palma africana y caña de azúcar, bajo el control de personajes como **Miguel Facussé**, conocido como el palmero de la muerte.

El movimiento, protagonizado por la OFRANEH, con liderazgos mayoritariamente femeninos, sostiene una creciente resistencia a través de la organización, el debate, la formación política, la comunicación popular, el uso del derecho internacional, la instalación de campamentos solidarios y la acción directa frente a los invasores de sus territorios.

La intención de estos capitalistas es el exterminio de este pueblo, prófugo de la esclavitud y que poco gusto tiene por la cultura de la servidumbre. Los pueblos garífunas -folclorizados por el racismo histórico- son promovidos como personas híper-sexualizadas, dadas al baile y la diversión. Para nosotras, son inspiración de lucha que muestran, además, cómo los tambores, la danza, el canto, son más que expresiones artísticas, con ellas llaman a la defensa activa y decidida de sus dignas vidas y justas posesiones comunitarias.

Fuente consultada:
https://ofraneh.wordpress.com

Otra mujer valiente: Claudia Escobar

Texto y foto: Íngrid Roldán Martínez / Periodista guatemalteca

Después de la renuncia de **Claudia Escobar** como magistrada (5 de octubre), sucedieron hechos que incluyen su denuncia contra un diputado y la suspensión de la cuestionada elección por parte de la Corte de Constitucionalidad que, al momento del cierre de la edición de *laCuerda*, todavía no había dado una resolución definitiva al respecto.

Su valiente voz resonó en oídos y conciencias de quienes luchan porque en Guatemala las cosas funcionen mejor. Su voz sonó a esperanza.

¿En qué momento decidió renunciar y dar a conocer lo que había sucedido en la elección de la Corte?
Fue unos días después de haber sido electa (30 de septiembre). *Yo no me lo esperaba en realidad, creía que los acontecimientos anteriores me dejaban fuera de la elección. Me sorprendí mucho cuando quedé electa por lo que al día siguiente estaba como en estado de shock. Fui meditando. El jueves por la noche o viernes había tomado la decisión de que no podía aceptar el nombramiento porque era como legitimar un proceso del que yo misma había señalado los vicios, presentado impugnaciones a través del Instituto de la Judicatura que es una asociación que formamos hace cinco años. Habíamos dado seguimiento, tratando que se aplicaran los principios de la carrera judicial por oposición para la elección de los magistrados. Al momento de ser nombrada, era como que todo lo que se había hecho en los meses anteriores no tenía ningún valor porque yo había quedado electa.*

¿Qué sintió?
Las propias compañeras que han trabajado conmigo me decían que no renunciara, que era un puesto que habíamos logrado ganar, que al yo renunciar dejábamos ese vacío para que alguien más llegara con otros intereses, pero yo no lograba imaginarme asumiendo la responsabilidad que implica dentro de un sistema que estaba totalmente viciado.

¿Dimensionó las reacciones que podía haber?
Sí evalué los riesgos, sabía que me estaba cerrando una puerta dentro del Organismo Judicial. Implicaba que yo tenía que regresar a la judicatura o renunciar definitivamente a la carrera judicial. Consideré que podía llamar la atención de los magistrados de la Corte de Constitucionalidad que tenían la responsabilidad de resolver todas las impugnaciones que se han presentado, pero no imaginé toda la reacción de la sociedad.

¿A qué tipo de reacciones se refiere?
He recibido muchísimo apoyo de colegas, de distintos grupos que están pendientes e incluso personas que no tienen nada que ver con el sector justicia que me llaman o me paran en la calle para decirme 'la felicito, me alegro'.

¿Y las reacciones en contra que deslegitiman su reacción, que la involucraron con grupos políticos para desvirtuar lo que hizo?
Me sorprende que traten de vincularme con algún grupo político porque nunca he participado en ninguno. Es evidente que están buscando una explicación para algo que para ellos no tiene justificación.

¿Cómo ha afrontado estas repercusiones negativas?
No voy a perder mi tiempo en aclarar cuestiones que no tienen fundamento. Sí hay un tema que evaluamos como familia antes de tomar una decisión de esta naturaleza, especialmente la denuncia al diputado. Yo tenía claro que eso iba a otra dimensión de conflictividad porque era un enfrentamiento con un poder del Estado, el Legislativo, con vínculos muy fuertes con el Ejecutivo porque tenía relación con una sentencia que favorecía a la vicepresidenta de la República. Los niveles de riesgo obviamente son distintos. Hablé con la familia y estuvo dispuesta a apoyar.

¿Cómo es la dinámica dentro del sistema de justicia, hay presiones todo el tiempo?
En realidad no. Obviamente hay casos que tienen más impacto que otros. En un juzgado hay más o menos de 10 a 15 personas de apoyo, los auxiliares de justicia. Los funcionarios judiciales cuentan con este equipo de trabajo. Es importante desde un principio que ellos tengan claro cuál es la dinámica de la cabeza, ya sea de los magistrados que son tres o de un juez. Desde un inicio uno debe dejar claro qué es lo que lo motiva.

A raíz de su renuncia se ha mencionado que una vez más somos las mujeres quienes ponemos la cara, ¿qué piensa de esto?
Algunas veces tenemos que tomar decisiones difíciles, en momentos y situaciones desesperadas. Probablemente las mujeres tenemos más claro cuál es el futuro que queremos para nuestros hijos y sabemos que si queremos un mejor país tenemos que contribuir y asumir algún riesgo en determinado momento.

¿Hay esperanza en el sistema de justicia del país?
Sí. Esta crisis que se está ocasionando con las cortes nos da la oportunidad para repensar hacia dónde queremos ir, si los mecanismos que tenemos son los idóneos, si hay otros que podemos utilizar, que es la postura que yo sostengo. Dentro del sistema legal ha sido ignorada la Ley de la Carrera Judicial y le corresponderá a la Corte (de Constitucionalidad) *determinar si esa es la ley que debe privar antes que trabajen las comisiones de postulación.*

En su conversación con el diputado, él reconoce la alianza de dos partidos para escoger a quienes llegaban a la Corte, ¿qué repercusiones puede haber?
No solo hay incidencia del poder Ejecutivo y Legislativo en la elección de magistrados, creo que también hay muchos elementos del crimen organizado que han aprendido de las mafias a jugar con el sistema y en gran parte tienen más control de lo que está sucediendo en los tres poderes.

Volviendo al papel de las mujeres en el sistema de justicia, ¿cómo lo ubica?
Hay temas que son importantes como los juzgados de familia, laborales, penales. Todos tienen incidencia, sin embargo vemos que el número de mujeres que está representando en las cortes es mucho menor que el de los hombres. En la Corte Suprema de Justicia nunca ha habido más de dos mujeres de 13 que la integran, eso es sinceramente lamentable porque hay tantas abogadas como abogados. En las cortes de apelaciones que se integran por tres, en la gran mayoría, hay una mujer y dos hombres.

¿Eso a qué se debe?
Se debe a que el género masculino ha dominado las posiciones de poder y cierran filas para no permitir que las mujeres entren, pero sí hay oportunidades para las mujeres.

A la reunión de Washington fueron sólo mujeres, ¿por qué?
El Instituto de la Judicatura fue fundado por mujeres y hombres, pero las mujeres hemos estado más activas. La invitación fue para el instituto y las que fuimos somos quienes hemos apoyado más esta iniciativa.

¿Las mujeres están ejerciendo liderazgo dentro del sistema de justicia?
Sí. Lo veo en la Asociación de Jueces que estaba liderada por una mujer, también en el Instituto de Magistrados ha habido mujeres que han hecho la diferencia.

Descubriendo la menopausia

Paula Irene del Cid Vargas /

Ilustración: Cecilia Porras Sáenz

Cuando se deja de menstruar se termina la etapa en que se tiene la capacidad de traer humanos al mundo. No se acaba el potencial para pensar, hacer o sentir, y se presenta ante nosotras una posibilidad para disfrutar del cuerpo sin el miedo a quedar embarazada y por lo tanto, comprometida en una relación vitalicia. Este momento puede ser de mucha satisfacción pero hay que atreverse a desechar algunas enseñanzas y prácticas así como aprender a colocarnos en el centro, buscando placer y bienestar en nuestras vidas.

El cambio es el signo de esta etapa, algunas dejan de estar en pareja, sea por decisión propia o no; los hijos se van de casa y los padres, que están en la tercera edad, requieren cuidados, los flujos hormonales se modifican y los ciclos menstruales se vuelven irregulares hasta que desaparecen.

Cerca del 80 por ciento de las mujeres del mundo marcado por pautas culturales occidentales y patriarcales vivirán, entre otros, calores, palpitaciones y dificultades para concentrarse.

Nos movemos en un sistema de mercado que nos enferma en el intento de extraer nuestras fuerzas y una cultura que medicaliza nuestras capacidades para tener hijos y para sentir placer. Desde esta óptica, nuestros procesos fisiológicos deben *curarse* suministrándonos químicos que hay que comprar a precios altos. El mensaje predominante es soporta o suprime lo que te pasa.

Apropiándonos de nuestro cuerpo

Los mecanismos de funcionamiento del cuerpo son complejos, pero eso no debe ser una limitación, es importante asumir este conocimiento como un reto personal y colectivo.

La doctora **Cristiane Northrup** nos invita a generar óxido nítrico, un gas que transita por nuestro cuerpo con múltiples efectos, entre otros, es un relajante de los músculos lisos de las paredes de los vasos sanguíneos, haciendo que el oxígeno y otros nutrientes lleguen a nuestros órganos. Este gas se genera cuando estamos felices, es un círculo virtuoso. Sí, ya sé… ¿pero cómo aquí y ahora? Nuestra alegría es un acto de rebeldía así que a darle tiempo al cuerpo, a lo personal que sabemos es político.

Poner atención a nuestros pensamientos, nuestras relaciones, lo que consumimos y lo que hacemos, por eso recomienda reducir aquellas situaciones que nos causan estrés, asegurarnos momentos para estar con personas con quienes nos sentimos bien, que nos apoyan, con las que podemos generar pensamientos ilusionantes; movernos, hacer ejercicio cardiovascular y de fuerza.

El cuerpo requiere múltiples nutrientes y para adquirirlos es recomendable estar atentas y leer las etiquetas de lo que compramos. Reducir el consumo de alimentos acidificantes (dulces, comida chatarra y alimentos procesados), los que contienen almidón, procurar proteínas sin grasa y llenarnos de frutas y verduras frescas.

La energía sexual es vital, para obtenerla es recomendable meditar, el auto placer o sexo compartido con alguien que disfrutamos. Al regalarnos este tiempo, el cuerpo produce prolactina y endorfinas, que proporcionan sensación de bienestar y seguridad, le dicen al cerebro que todo está bien, haciendo que baje el estrés, fortaleciendo el sistema inmunológico.

Conocernos a nivel glandular (ovarios, tiroides y suprarrenales) y hormonal (DHEA, estrógeno, cortisol) antes, durante y después de la menopausia nos permitirá determinar qué es lo que nos va bien. Es posible que necesitemos una terapia hormonal sustitutiva, pero ésta no necesariamente debe ser química, existe una variedad de formas naturales, (fito-estrógenos, cremas de estrógenos y progesterona).

No podemos seguir delegando las decisiones sobre nuestro cuerpo exclusivamente en el médico que sabe algo de nosotras por lo poco que alcanzamos a contarle en ese ratito de consulta y unos exámenes de laboratorio.

Mayores, sabias y vitales

Vivimos en un sistema cuyo objetivo –pareciera- es que no nos sintamos contentas ni satisfechas con el cuerpo en ninguna etapa de la vida. Todavía es frecuente escuchar a jovencitas contando el susto que pasaron con su primera regla; luego, si no es deseado un embarazo, la ausencia de la menstruación puede venir acompañada de ataques de angustia. Me atrevo a decir que pocas mujeres llegan a comprender y acostumbrarse a ese ir y venir de los cambios mensuales: retención de líquidos, flujos corporales que transitan entre el cristalino trasparente, amarillo y rojo granate, de una consistencia casi líquida hasta aquellos espesos coágulos. Cómo podemos pasar esos cambios sin ninguna molestia, nos pueden hacer ver el cielo estrellado de dolor.

El mito de la eterna juventud se nos cuela, intentando con relativo éxito, convertirnos en consumidoras compulsivas de productos que disimulen el paso de los años. El tabú sobre nuestra sangre menstrual se hace presente en el imaginario que pesa sobre las *mujeres menopáusicas*.

Nosotras podemos hacer ahora un cambio cultural aprovechando ese cansancio que nos entra de quedar bien con todo el mundo, con esa pérdida de vergüenza a decir lo que se piensa, con esas rabias y enojos por no haber hecho lo que se desea y con aquellas personas o situaciones que nos resultan restrictivas e injustas.

Al llegar a esta etapa hemos recogido conocimientos y experiencias. Algunas son sabias y verdaderas maestras, son un tremendo potencial humano a considerar en el momento de tomar decisiones sociales, políticas, económicas, así como en torno a la relación de la humanidad con la naturaleza.

El pasado no se puede cambiar, pero sí podemos hacer cambios en el presente, lograr realizaciones cotidianas y sentirnos satisfechas con lo que hacemos. Y sí, eso es peligroso para el statu quo.

Fuentes consultadas:

Cristiane Northrup. *Los placeres secretos de la menopausia.* Hay House Inc. Estados Unidos, 2009.

_____. *Cuerpo de Mujer, sabiduría de mujer. Una guía para la salud física y emocional*. Ediciones Urano. España, 1999.

Mantak Chía y Rachel Carlton Abrams. *La mujer multi-orgásmica*. Neo Person Ediciones. España, 2006.

Las mujeres de la primavera

http://issuu.com/englergarcia/docs/comic_despertar_de__44

Ana Silvia Monzón / Académica feminista

Antes de la Revolución de octubre del 44, si bien prevalecía el orden y la paz, que muchos añoran con nostalgia idealizada, era a costa de la libertad de pensamiento, expresión y organización, así como del miedo y la opresión.

Las obras del señor presidente -el palacio nacional *joya de la arquitectura*, por ejemplo- se realizaban con el trabajo forzado de la mano de obra indígena, y los salarios de hambre para el magisterio y empleados públicos. Sin olvidar la explotación en tierras dominadas por los monopolios nacionales y extranjeros que -así como hoy- despojaban mucho y aportaban poco; amén de que según el Decreto No. 2795 (22 de abril, 1944) tenían *licencia para matar* a cualquier persona en sus propiedades, *sin incurrir por ello en ninguna clase de responsabilidades*.

Al trasladar esa imagen en el tiempo, encontramos que en esa época la exclusión pública y la reclusión privada de las mujeres eran un axioma, ni siquiera se cuestionaba el hecho de que su lugar era la casa. Dada la pobreza y la exclusión, la vida de la mayoría transcurría en fincas, casas patronales del campo o la ciudad, comercios y mercados, todos estos espacios patriarcales donde ellas eran relegadas al trabajo doméstico y a tener los hijos que *dios* y la falta de autonomía les depararan.

Aún eran excepcionales, y sólo de ciertas familias, quienes tenían acceso a la educación más allá de los conocimientos elementales. Una minoría de intelectuales sostenía revistas literarias como *Nosotras* y *Azul*, dirigidas por **Luz Valle** y **Gloria Menéndez Mina**, respectivamente, desde cuyas páginas entre poemas y notas sociales debatían en torno a los derechos de las mujeres, en especial el derecho al sufragio. De hecho constituyeron, en septiembre de 1944 en la antesala de la Revolución del 20 de octubre, la Unión Femenina Guatemalteca pro-Ciudadanía que entre su junta directiva incluía a **Graciela Quan** (una de las primeras abogadas) y a **Alaíde Foppa** (escritora y pionera feminista, cuyo centenario natalicio se conmemora en 2014).

En los meses previos a la Revolución las mujeres en la ciudad, centro de las protestas, se unieron a las conspiraciones y acciones como las marchas del silencio, cuando vestidas de negro repudiaban la pretendida continuidad de la dictadura. Pagaron esa osadía con la vida de la maestra **María Chinchilla**, y con los cuerpos heridos de muchas otras, entre ellas la profesora **Esperanza Barrientos**.

De la oscuridad a la luz

En 1993 **Leonor Paz y Paz** (maestra, escritora y revolucionaria) describió a las mujeres que participaron en la llamada *Década de la primavera* como *mariposas saliendo de la noche*, de esa oscuridad dictatorial que rigió durante 14 años en Guatemala, y que se suma a largos períodos, previos y posteriores, de conservadurismo, desigualdades y exclusiones en este territorio que -aún hoy- aguarda por cambios profundos para que todas y todos despleguemos las alas.

En ese escenario tenebroso irrumpieron mentes, manos y voces jóvenes, incluidas las mujeres, que dijeron ¡basta! y con sus aciertos y errores se propusieron construir una nueva sociedad en la que emergieron nombres de mujeres diversas, estudiantes, maestras, sindicalistas, obreras, comerciantes, vendedoras, quienes empiezan a ser reconocidas como ciudadanas y como sujetas políticas.

Esta apertura no incluyó a todas las mujeres, en una década fue imposible remontar siglos de sujeción, racismo e invisibilización. Como en otros lugares y momentos los *compañeros revolucionarios* se planteaban la resolución de los *grandes problemas*: la pobreza, el atraso, el subdesarrollo, tal vez el racismo, pero la condición de las mujeres y las desiguales relaciones de género eran para la mayoría temas menores que *debían esperar*.

Se logra, sólo para las alfabetas, el derecho al voto y un mayor acceso a la universidad, también algunos derechos para las trabajadoras aunque no para el trabajo doméstico que aún es un lastre servil.

Los partidos políticos atraen a algunas que se incorporan desde posiciones más politizadas en todo el abanico de ideologías e intereses, incluido el comunista Partido Guatemalteco del Trabajo (1952), historia que aún permanece oculta.

La conciencia política de las mujeres también fue elaborándose en otros terrenos y con otras perspectivas que la misma fuerza de los acontecimientos imponía: las propuestas revolucionarias versus las resistencias conservadoras alimentadas con fervor religioso, que al amparo de la recién estrenada libertad de expresión venían consolidándose. Así como hubo mujeres identificadas como revolucionarias, otras permanecieron al margen, y otras más fueron activas contrarrevolucionarias y anticomunistas.

Entre las *mariposas que salieron de la noche*, y que vislumbraron otros horizontes, muchas se afiliaron a organizaciones como la Alianza de la Juventud Guatemalteca, mientras otras fundaron (1951) la Alianza Femenina, espacio en el que realizaron una intensa actividad apoyando los postulados de la Revolución, organizando a las mujeres en los departamentos, llevándoles información acerca del Código de Trabajo y la recién aprobada Ley de Reforma Agraria. En 1953 realizaron un congreso con delegadas de todo el país, planteando como estrategia la *unidad* entre mujeres de diferentes credos religiosos e ideas políticas.

En el mensaje final del congreso exigían, además, reivindicaciones que aún hoy siguen postergadas: tierra y crédito para las campesinas, protección laboral para las obreras, ayuda estatal para las pequeñas comerciantes, iguales oportunidades para las profesionales y, aliviar el costo de vida para las amas de casa. Asimismo, los derechos políticos plenos e igualdad ante la ley. Esta agenda perfila una conciencia política más desarrollada que fue abruptamente coartada, porque en 1954 la noche intervencionista cortó las alas de esas mariposas.

Sin embargo, como *nada pudo jamás contra la vida* el vuelo de estas mariposas se desplegó en otros cielos, dejó legados para otras y vuelve, de tanto en tanto, a renovar esperanzas, y avizorar otros amaneceres.

A curarse a las tablas

Lucía Escobar / laluchalibre@gmail.com

Desde hace mucho tiempo se sabe de los efectos beneficiosos del arte en la vida de cualquier persona. Terapias por medio de la música, la danza y el teatro se utilizan cada vez más en la recuperación de enfermos y como métodos alternativos de prevención. El teatro ha dejado de ser patrimonio exclusivo de dramaturgos especializados y de actores o actrices profesionales. Grupos de mujeres organizadas, colectivos mixtos, amigas con intereses en común han optado por crear obras de teatro colectivas y experimentales con excelentes resultados.

En Guatemala, desde hace varios años, el Colectivo Caja Lúdica tiene como una muy noble misión, ayudar a curar las heridas de la guerra a través de la música, la interpretación, la comparsa y la alegría. Han llegado a comunidades muy lejanas y muy golpeadas, han articulado grupos de jóvenes, sembrado semillas que ya crecieron y están dando frutos inesperados, diversos y frescos.

Me permito reseñar algunas obras que he tenido la oportunidad de ver en los últimos años.

Bajo la dirección de **Paula Acevedo**, el grupo Ix Saqil Ik (Mujer bajo la claridad de la luna) presentó la obra Rukemonik ri nuch'akul (El tejido de mi cuerpo) inspirada en el libro *Los deseos de nuestro cuerpo* de **Emma Chirix**. En un escenario sencillo pero lleno de simbolismos nos adentramos en historias cotidianas que reflejan problemas comunes que vivimos como sociedad y como mujeres. Durante 45 minutos acompañamos a la luna y a las mujeres en sus distintas fases. Nacer mujer, los juegos de la niñez y su inocencia, la primera menstruación, el enamoramiento, la primera experiencia sexual, el embarazo y el matrimonio son algunos de los temas tratados. También la historia reciente de Comalapa y Guatemala donde el cuerpo de la mujer fue botín de guerra. La historia no se queda en tragedia y rompe con los estereotipos aplicados a la cultura kaqchikel y nos muestra realidades comunes para las mujeres en general.

En una línea parecida de teatro comunitario surgió Ralk wa´l Junajpu (Hijos de Hunahpú) integrado por jóvenes de Santa María de Jesús, Sacatepéquez, San Juan del Obispo y Pastores. La segunda obra que crearon fue *Agua*, dirigida por **Patricia Orantes**. Un tema que surgió de una vivencia común del problema de la escasez agua en dichas comunidades. Una obra con humor y dramatismo, que habla de la solidaridad y del derecho fundamental al líquido vital.

Como anillo al dedo les quedó el nombre de Las Poderosas a un grupo de teatro formado por mujeres víctimas de violencia de género que no se quisieron quedar en el papel de víctimas. Acompañadas por **Marco Canale** en la dirección y por la socióloga **Silvia Trujillo** presentaron ya dos obras y han viajado fuera de Guatemala. Yo vi, la segunda temporada de *Las Poderosas* y es fuertísima, toca temas demasiado duros pero de una forma valiente y esperanzadora. Nunca queda atrás el humor ni las ganas de vivir y reír de las protagonistas. Sin duda es transformadora y curadora.

En el tema de las identidades, hay que mencionar Afuera: Lesbianas en escena, un colectivo formado por dos activistas y dos artistas: **Camila Urrutia, Laia R. Cañénguez**, **Lu Robles** y **Tatiana Palomo**. La combinación formó un combo escénico potente, sincero y cuestionador. Rebasan el tema del lesbianismo y van hacia preguntas existenciales generales. Sacude nuestros propios prejuicios y tabús y confronta la construcción social de la pareja.

Tengo que mencionar *Awas*, creación de **Rosa Chávez** y **Camila Camerlengo**, llena de la poesía, intimista y honesta que nos conecta con lo que llevamos encima, lo que cargamos, nuestros pesos. Un escenario minimalista con un par de objetos muy simbólicos; un cofre, unas piedras, la piedra de moler y una pantalla es lo único que necesita **Rosa** para compartirnos su mundo interior y sus contradicciones.

Estos son sólo pocos ejemplos de montajes escénicos que yo pude ver y que muestran la gran capacidad creativa que existe en Guatemala. ¡Qué se multipliquen los grupos de teatro, los colectivos, las instituciones que apoyan a las mujeres artistas! El arte cura, y no cura, da locura.

Texto y fotografías forman parte del texto *El Círculo. Apuntes de una migración*. Rosa Luxemburg Stiftung. Segunda edición. México, 2014 www.rosalux.org.mx